

V Encuentro Internacional Forum Paulo Freire. Valencia 2006-02-20
Sendas de Freire: Opresiones, resistencias y emancipaciones en un nuevo paradigma de vida.

Resistencia del docente frente a la Educación bancaria

María del Carmen Saldaña Rocha.*
Profesora de la Universidad Pedagógica Nacional

*Una y otra vez la violencia contra
Mujeres y hombres que alzan la voz,
que dicen ya basta,
que luchan por la aparición de un mundo
en el que quepan todos los mundos que somos
en San Salvador Atenco y en el mundo
tiene que escucharse la voz de nuestra indignación*

Introducción

Para hablar de la práctica docente y de la resistencia a la educación bancaria, es necesario ubicar el contexto nacional de México. No puede ignorarse la historia de éste país, desde la Época Prehispánica, la Colonia, la Independencia, la Revolución, la etapa Posrevolucionaria e instauradora de la institucionalización, el México Nacionalista, la consolidación de la hegemonía de un partido y la convalidación de los diferentes grupos oligárquicos, el México del 68 y la hecatombe del partido oficial en el poder. En cada uno de los momentos históricos se intentó la construcción de propuestas pedagógicas y de carácter organizacional que resolvieran las grandes necesidades educativas de los distintos grupos de población.

Ornelas caracteriza los últimos 75 años del siglo veinte de la siguiente manera “El país pasó de una economía preponderantemente agrícola y para el autoconsumo, a una sociedad comercial con los Estados Unidos y Canadá...; de ser un territorio cuyo medio de comunicación más importante era poco más de 15 mil kilómetros de vía de ferrocarril, a una geografía que se puede comunicar instantáneamente por señales de satélites; de un población de poco más de quince millones de habitantes al concluir la Revolución, de la cual cerca de 70% era rural, a casi 90 millones en la última década....cuya abrumadora mayoría es principalmente urbana; de tener cerca del 80% de analfabetismo en la población adulta, a más o menos 11% en 1993.....la educación nacional fue objeto de debates y pugnas ideológicas y políticas. Desde el mismo bosquejo del Artículo 3º (Constitucional), las contiendas entre liberales y radicales la pusieron en el centro del proyecto de nación”¹

Esta disputa se mantuvo señala el mismo autor, “ los radicales triunfaron en 1917 y dieron un tono religioso y jacobino a la educación nacional. Los socialistas a la mexicana tuvieron la hegemonía por cierto tiempo y después de las reformas de 1934,Pero una década más tarde, la educación socialista estaba en plena retirada y el tránsito a la concepción democrática dentro de la unidad nacional fue la lógica que dominó las reformas del 46. En los años setenta y ochenta los reformistas quizá no encontraron el ambiente favorable para modificar la Constitución”²

¹ Carlos Ornelas. El Sistema Educativo Mexicano. La transición de fin de siglo. México. CIDE 9ª reimp, 2003 Pág. 59

² *Ibidem.* Pág. 59.

Una característica fundamental en el Siglo XX, fue la centralización ejercida por el gobierno federal, y el corporativismo a cargo de uno de los sindicatos más grandes y poderosos de Latinoamérica el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).

Latapí³ por su parte, considera que durante el siglo XX, en México pueden identificarse cinco proyectos educativos sobrepuestos: a) el original de Vasconcelos (1921) adicionado por las experiencias de la educación rural de los años que siguieron a la Revolución; b) el socialista (1934 – 1946); c) el tecnológico, orientado a la industrialización; d) el de la escuela de la unidad nacional (1943 – 1958) y e) el modernizador, cuyo despegue puede situarse a principio de los setenta.

En el principio del siglo XXI en México se modifican los pesos políticos, el partido que representa la derecha, asume el poder y continúa con la política económica establecida desde los 80s bajo el modelo neoliberal, el que se encuentra en debate con el democrático y equitativo (Ornelas).

En el primero “el Estado debe reducir su papel al mínimo necesario para garantizar la supervivencia de la sociedad y la libertad de los individuos. Esta libertad, se arguye, mejor por medio de los mecanismos del mercado. El Estado o el gobierno sólo debe realizar lo que aquél no puede hacer por sí mismo: determinar, arbitrar y proveer las bases para ejecutar las reglas del libre intercambio de bienes y servicios⁴

En tanto que en el segundo, “ el Estado debe ser el conductor de la nación, más su intervención radica en el imperio de la ley y la asignación y ejecución del gasto público”⁵

En estos proyectos, los docentes como parte del Sistema Educativo Nacional, se encuentran creo yo en una triple disyuntiva, que los lleva a asumirse en tres estilos diferentes aunque no necesariamente ortodoxos, sino a inclinarse más hacia un de ellos. Un primer estilo podría caracterizarse como **conservador y tradicionalista**, cuya función principal es la de ejecutar el programa de estudios que se establezca por las autoridades educativas, ser transmisor de conocimientos a los estudiantes, intentando ser “neutro”, y olvidarse del mundo exterior concentrándose sólo en el logro de los objetivos y aunque sabemos que toda acción humana conlleva una ideología, éste docente se asume como apolítico.

El segundo estilo podría denominarse como **docente neoliberal**. Asume las posturas de ésta corriente e intenta preparar para el “mercado”, se concibe en una relación de cliente – patrón, y asume que el mercado determina qué se enseña y para qué, aunque éste mercado, no sea capaz de generar los empleos que promete para esos productos de la institución escolar; éste estilo se privilegia en escuelas o universidades privadas, aunque puede señalarse que el discurso oficial ha llevado cada vez más hacia este planteamiento también a los profesores de las instituciones públicas.

³ Pablo Latapí. Un siglo de Educación en México I México, 1ª ed.. 1998 Edit. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Pág. 22.

⁴ *Ibidem*. Pág. 15.

⁵ *Ibidem*. Pág.18.

El tercer estilo que en las distintas épocas de la vida institucional de la escuela ha sobresalido, es el **docente de la resistencia**, que asume su función desde la pedagogía liberadora (Freire), que intenta transformar la realidad, transformándose a sí mismo, que es política y que se inserta en un contexto más amplio que el del aula, que reconoce que concreta el curriculum oculto (Apple) y que comparte la responsabilidad de la formación con los propios estudiantes, en una relación que sabe que la institución y su organización determinan la dinámica, que reconoce los riesgos que implica la construcción de una relación, que reconoce que el estudiante es un sujeto que problematiza y no un ser vacío que debe ser llenado, (Freire); que sabe que la organización institucional muchas veces inmoviliza, qué debería promover el pensamiento vinculante (Morin), en fin que se encuentra en proceso de espiral, que se confronta día a día y que se compromete con su quehacer.

Estos estilos de docente, se identifican en todos los niveles del Sistema Educativo Mexicano, aunque existen algunas diferencias notables, a saber, en el nivel de educación básica que hoy abarca desde la educación inicial, el preescolar, la primaria y la secundaria, se observa un claro control sobre el quehacer docente, y si bien se ha asumido el constructivismo como paradigma para el aprendizaje, se tiene un plan y sus respectivos programas de estudio que deben cumplirse en cada ciclo escolar, pocos son los ajustes o modificaciones que el profesor puede proponer y desarrollar, en todo caso su libertad se encuentra en el apartado de estrategias didácticas.

En el nivel medio superior el control de la organización aunque es menor se mantiene. En el de la Educación Superior, el control se diferencia de acuerdo con la institución de que se trate, sin embargo es muy probable que desde el diseño y elaboración del programa de estudios y su desarrollo y evaluación el profesor es responsable y hace partícipes a los estudiantes, sobre todo tratándose de una universidad, la que dice Morín “conserva, memoriza, integra, ritualiza una herencia cultural de saberes, ideas valores; la regenera al volver a examinar, al actualizarla, al transmitirla; genera saber, ideas y valores que, entonces, van a entrar dentro de la herencia. De esta manera es conservadora, regeneradora, generadora”⁶. Es en la Universidad en la que se ha desarrollado la práctica docente asumiendo una postura de resistencia frente a la educación bancaria.

Durante más de 15 años, he colaborado en la formación de pedagogos, en dos importantes instituciones de México, en este trabajo recupero la experiencia, los conflictos, las contradicciones y las estrategias que me han permitido trabajar con los estudiantes de la carrera de Pedagogía, particularmente de los semestres Quinto, Sexto, Séptimo y Octavo Semestre. En este lapso, la concepción de la docencia se ha ido transformando tanto en lo teórico como en la práctica en el aula, los cuestionamientos han estado presentes una y otra vez y los mismos han sido discutidos con los estudiantes, en este trabajo se sistematizan las reflexiones sobre mi quehacer docente intentando responder a dos cuestionamientos:

¿Cómo acompañar los procesos formativos – de ellos y míos- a partir de la concepción de una pedagogía liberadora, identificando las contradicciones y tensiones en este proceso?

⁶ Edgar Morin. La cabeza bien puesta. Repensar la Reforma Reformar el pensamiento. Buenos Aires 4ª reimp. 1999. Nueva Visión. Pág. 85.

¿Qué significa la resistencia a una educación bancaria y cómo se asume la práctica?

a) Romper con el paradigma de la educación bancaria

En primer lugar ha sido necesario identificar de manera clara cuáles son las características de la educación bancaria. Si revisamos los grandes paradigmas pedagógicos, podríamos resumirlos en tres grandes grupos: el de la pedagogía **tradicional**, la concepción que se tiene del individuo es la de una tabula rasa, esto es como un ser que no tiene ningún conocimiento y con el cual es indispensable partir de cero, también como un ser dependiente del maestro y con una concepción memorística del aprendizaje.

El segundo paradigma sería el de la **Pedagogía Nueva** que se traduce en los diversos planteamientos de la Escuela Nueva y en los que el niño/ individuo se convierte en el eje articulador de la educación, de la definición de contenidos de aprendizaje, fundamentado en la concepción constructivista del aprendizaje, - “la que se organiza en torno a tres ideas fundamentales: el alumno es el responsable último de su propio proceso de aprendizaje.

Es el quien construye los saberes de su entorno cultural, y puede ser un sujeto activo cuando manipula, explora, descubre o inventa, incluso cuando lee o escucha la exposición de los otros”⁷- de la evaluación en su concepción amplia, como retroalimentación y no como calificación, la corriente de la pedagogía nueva en México, se ha traducido en una serie de reformas en los distintos niveles de la educación, aunque muchas veces la reforma no se asume de manera personal por los docentes y se queda en ideario político de los funcionarios de la Secretaría de Educación Pública.

El tercer paradigma es el de la **pedagogía crítica** en el cual se encuentran diversas corrientes, el componente que se adiciona es el político. Se dejan de lado las concepciones ingenuas y románticas, se concibe al sujeto de la educación como un ser pensante, como un ser dialéctico, como un ser que es capaz de asumir la autonomía y la responsabilidad de su propio aprendizaje y de su papel histórico en su sociedad.

Los modelos señalados se han sucedido, aunque en el marco de cada uno de ellos surgido planteamientos con matices que los caracterizan y particularizan.

Hoy podemos encontrar rasgos de los distintos modelos en la práctica docente, pero también en los estudiantes, esperan que el maestro exponga su verdad, para recibirla y aprenderla (memorizarla) y volcar en los instrumentos de evaluación esas verdades, que les posibilitarán continuar sin mayor cuestionamiento, la ruta de un curriculum preestablecido, al mismo tiempo cuestionan e intentan problematizar.

El primer modelo podría considerarse de acuerdo con Freire como, “**la concepción bancaria**, para la cual la educación es el acto de depositar, de transferir, de transmitir valores y conocimientos, no se verifica, ni puede verificarse esta superación. Al reflejar la sociedad opresora siendo una dimensión de la “cultura del silencio”, la educación bancaria mantiene y estimula la contradicción”⁸ Cuál es el papel del docente? “ llenar a

⁷ Porfirio Moran. El Vínculo de la Docencia y la Investigación. México. Edit. CESU. 1ª ed. 2003 pág.150

⁸ Paulo Freire, Paulo Freire y la Educación Liberadora, en Antología de Miguel Escobar. México, SEP. 1ª. Ed. 1985. pág. 19.

los educandos con su narración. Contenidos que sólo son retazos de la realidad, desvinculados de la totalidad en que se engendran y en cuyo contexto adquieren sentido. En estas disertaciones, la palabra se vacía de la dimensión concreta que debería poseer y se transforma en una palabra hueca, en verbalismo alienado y alienante. De ahí que sea más sonido que significado”⁹.

Desde la educación primaria¹⁰, el referente del docente justamente fue el de aquél que con una entonación particular “narraba”, se escuchaba a sí mismo, miraba sin ver y a través del discurso entonaba uno y otro contenido para depositar en el otro y llenarlo de información.

En la práctica docente personal, aunque el discurso se encuentra presente, éste se asume de manera consciente de hecho se intenta romper con la concepción de que el educador es quién educa, quien sabe, quien piensa, quien habla, quien disciplina, quien opta y prescribe su opción, quien escoge el contenido programático, quien asume la autoridad y quien es sujeto del proceso. El compromiso ha sido también una construcción teórica que permita afrontar los desafíos con los y las estudiantes.

Resistir a asumir el papel de dominador e intentar mirar y construir con los estudiantes de otras maneras, comprometerse consigo mismo y con el grupo a diseñar el curso, a encontrar estrategias diferentes, reconocerse como otro que también aprende, ha sido parte de la parte de la tarea, intentando que el trabajo individual, busque transformarse en colectivo, investigando y actuando en consecuencia, permitiéndome asumir las equivocaciones y recuperando los espacios de silencio con la voz pausada de quienes analizan, preguntan, construyen, problematizan, dejando que la creatividad y la pregunta retome su lugar para ofrecer propuestas, en estos proceso, se han encontrado grandes dificultades para que los estudiantes decidan romper con un papel pasivo y de silencio y se arriesguen a aprender a aprender, a reconocerse consciente y críticamente, a se sujetos parte de una realidad social que deben ser capaces de leer

b) Las estrategias. El taller, el acompañamiento, el estudio individual y colectivo, los proyectos colectivos.

Recuperar los conceptos centrales de Freire, no significa repetirlos mecánicamente, requiere de un trabajo que permita reinterpretarlos, hacerlos propios, recrearlos e incorporar también otras concepciones que nos permitan participar con los y las estudiantes de pedagogía en una experiencia de aprendizaje, en la que la palabra esté conectada con el mundo, ese ámbito micro que puede ser la Universidad y particularmente el aula, y, también con los sucesos de nuestro país y del mundo, es indispensable que la realidad, forme parte de la reflexión, confronte los planteamientos teóricos de la educación con esa realidad económica, política y social en la que estamos inmersos.

⁹ *Ibidem. Pág.18*

¹⁰ El aprendizaje de las tablas de multiplicar en la escuela primaria pública, de un barrio de la Ciudad de México, a la que asistí, es un claro ejemplo de esa forma narrativa, un tono especial para repetir una y otra vez, después de la profesora, cinco por ocho....cuarenta, sin reflexión, sin análisis. Dice Freire que en estos casos el educador conduce a los educandos a una memorización mecánica del contenido narrado, hoy seguimos escuchando en muchas aulas esta entonación.

Desde Universidad, tenemos también la responsabilidad de reconocer que en el México que se quiere asomar – ser parte - a la economía global, coexisten millones de pobres con unos cuantos millonarios que son notables en el mundo.

Los otros, los pobres, el gobierno intenta ocultarlos, mejor que no se vean, sin embargo, en el sureste de México, un grupo indígena mediante un movimiento armado, en 1994, reclamaron su derecho a existir, hoy se han convertido en la voz de millones en el mundo y han trascendido del movimiento armado a planteamientos políticos, así lo señala González Casanova “los zapatistas y los pueblos indios replantean la redefinición del mundo y de la sociedad desde sus comunidades, su cultura y su exclusión para construir alternativas que ni en el corto ni medio plazo se proponen la toma del poder del Estado o la participación en los aparatos gubernamentales, sino presionar sobre ellos mientras construyen las comunidades y redes de comunidades sus autonomías, indígenas y no indígenas, potencialmente nacionales, regionales, globales, dispuestos también a enfrentarse -con el mundo- a la resistencia frente a las nuevas empresas colonizadoras del imperialismo asociado. La contribución de los zapatistas a los nuevos movimientos sociales tiene una influencia y un reconocimiento universal. A la radicalización y expansión de los nuevos movimientos alternativos, se añaden reformulaciones cada vez más agresivas del neoliberalismo de guerra”¹¹. En mi tarea docente ha sido fundamental, considerar la interrelación entre los contenidos del programa de estudios y la problemática que se presenta en los distintos grupos sociales del país, analizarlos, reconocer las causas, reflexionar acerca de la intervención que como pedagogo se puede tener, considerando los distintos campos profesionales en los que podemos participar, pero además como ciudadanos.

En Educar en la Era Planetaria, Emilio Roger señala que “el carácter funcional de la enseñanza, lleva a reducir al docente a un funcionario. El carácter profesional de la enseñanza lleva a reducir al docente a un experto. La enseñanza tiene que dejar de ser solamente una función, una especialización, una profesión y convertirse en una tarea política por excelencia....Necesita lo que no está indicado en ningún manual, pero que Platón ya había señalado como condición indispensable para toda enseñanza el eros que es al mismo tiempo deseo, placer y amor deseo y placer de transmitir (no coincido con éste último concepto de transmisión, ya que refleja un proceso unidireccional, en el que el profesor deposita en los estudiantes sus conocimientos, sino desde la propuesta de Freire, considero la educación libertaria, aquella en la que el docente también aprende del otro) amor por el conocimiento y amor por los alumnos ”¹²

Eros, está presente en la Pedagogía Erótica que ha construido Miguel Escobar, en la que “el profesor y profesora son mediadores que tienen la capacidad de ayudar a conectar mejor a las y los estudiantes con la realidad cotidiana del salón de clases, que hace parte de un contexto más amplio. Ellos y ellas, como la madre son mediadores entre el mundo interno y el mundo externo de los estudiantes – entre el texto y el contexto como diría Freire- deben ser capaces de enseñar también la parte erótica, de saber expresar afectos compartiendo el amor hacia el conocimiento”¹³ Me parece fundamental que la relación entre el docente y los alumnos se asuman desde las propias emociones, que

¹¹ Pablo González Casanova. Las Nuevas Ciencias y las Humanidades. Barcelona. Editorial Anthropos. 2004, pág.349.

¹² Edgar Morin. Educar en la Era Plantería. Valladolid, Editorial Universidad de Valladolid. 2002. pág. 88.

¹³ Miguel Escobar. Eros en el aula. Valencia, Ediciones la Burbuja. 2005, págs. 1265-126

efectivamente seamos capaces de lograr que los estudiantes construyan el amor por el conocimiento, por su formación.

Las distintas propuestas de cursos, han intentado no quedarse en actos mecánicos, en los que existe una serie de contenidos distribuidos a lo largo del ciclo escolar así como una programación que deberá cumplirse, en ese sentido el profesor está siempre preocupado por cumplir y no por los procesos de aprendizaje de los estudiantes y de él mismo. Considero que cada uno de los cursos ha representado un espacio de búsqueda y construcción y cada experiencia apuntala con mayor claridad los planteamientos.

Es fundamental reconocer que la institución universitaria (escolar) forma parte de una gran maquinaria que poco a poco y de manera inconsciente va llevando a estudiantes y docentes a asumir roles establecidos y que ha sido necesario repensar la práctica docente para evitar ser parte de las inercias institucionales las cuales muchas veces inmovilizan hasta hacer perder la identidad y conformar la masa acrítica.

En el trabajo docente acudo a las estrategias didácticas, éstas consideran la intención, tienen que ver con la propia disposición física del espacio¹⁴, con la posibilidad de un diálogo, de trabajar de manera colectiva en talleres de experimentación, círculos de estudio, equipos de proyectos; también con la modificación de la organización escolar; con la mirada puesta hacia dentro y fuera de la institución, reconociendo las realidades y la realidad nacional, compleja, multicultural, en los otros los que están fuera de las fronteras, reconociendo quienes somos y hacia dónde podríamos ir.

Un elemento que articula las acciones en el aula, son los materiales bibliográficos, el compromiso ha sido de constante búsqueda, la reinterpretación de los textos, la aplicación a situaciones concretas de nuestro entorno; que permitan un diálogo con sus autores, a los que en la discusión en el aula, podamos refutar o cuestionar, con los que estemos de acuerdo. Asumo la idea de Freire en relación a que “ estudiar es realmente un trabajo difícil. Exige de quien lo hace una postura crítica, sistemática. Exige una disciplina intelectual que no se adquiere sino practicándola...en una visión crítica se siente desafiado por el texto en su totalidad y su objetivo es apropiarse de su significación profunda”¹⁵ Ello implica asumir el papel de sujeto, tener una actitud frente al mundo, ser humilde y entablar un diálogo (Freire).

Las estrategias para la educación, requieren de que recuperemos del pasado las experiencias, las resignifiquemos, las recreemos y que afrontemos los desafíos de educar en” y “para” la era planetaria con base en un pensamiento articulante y

¹⁴ En diciembre de 2005, Peter Mc Laren, aceptó la invitación de un grupo de estudiantes para ir a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en su exposición, además de una serie de planteamientos acerca de la educación y el marxismo, señaló que su posición es ahora más radical y que no está dispuesto a regresar a un espacio de investigación, en el que no tenga la posibilidad de trabajar con mayor profundidad y alcance dichas investigaciones, hoy está viajando a diversos lugares del mundo, conversando con profesores con investigadores, En esa ocasión, hizo también consideraciones respecto a la pedagogía de Paulo Freire, decía que cuando ha preguntado cómo se trabajan los conceptos y las categorías de Freire, la respuesta es “ nos sentamos en círculo y pregunto cómo están”. Desde luego una parte del trabajo académico y particularmente de la docencia, tiene que ver con la interrelación estudiantes – profesor, sin embargo, no estoy de acuerdo en qué eso sea lo único que hagamos quienes de alguna manera seguimos la Pedagogía de Paulo Freire, esto tiene que ver con cómo se transforma cada uno de nosotros para transformar el mundo.

¹⁵ Paulo Freire, Consideraciones en torno al acto de estudiar; en Antología de Miguel Escobar Paulo Freire y la Educación Liberadora. Edit. SEP.1ª ed. 1985. pág. 40

multidimensional (Roger) mediante el cual se pretende “ganar en comprensión, reconociendo críticamente aquello que se pierde en la cosmovisión unidimensional de un pensamiento simplificante y reduccionista. Una educación con vistas a una visión y reflexión compleja de la realidad, colaboraría con los esfuerzos que tienen por objetivo la atenuación de la crueldad y la regeneración de la paz”¹⁶

En la práctica concreta los algunos principios organizadores para desarrollar el **taller** se retoman y se reelaboraron para el trabajo con los y las estudiantes se recupera de Sánchez Puentes quien alude el proceso a enseñar a investigar que “considera enseñar las prácticas y procesos, ..todas las operaciones de manera práctica y por medio del contacto directo e inmediato”¹⁷ A partir del trabajo en el Taller, se han desarrollado entre otros, planteamientos de proyectos curriculares, de evaluación curricular, o bien propuestas para el trabajo educativo en museos o en escuelas.

Así se siguen los principios didácticos del taller, estudio teórico y aplicación de conocimientos en el desarrollo de dichas propuestas, no siempre se sigue un camino, el grupo y la asignatura, permiten construir la estrategia didáctica. Los retos se centran en que los estudiantes se consideren sujetos, rompan con el paradigma del docente tradicional, se autoricen a cuestionar, estudiantes se encuentran en contradicción, por un lado, muestran muy claramente los referentes de un papel pasivo y al mismo tiempo intentan con su compromiso y trabajo trascender él mismo.

Otra estrategia didáctica que he resignificado ha sido el **Seminario**, mediante él se ha intentado problematizar con ensayos cortos generados por los y las estudiantes, así como el que yo desarrollo para iniciar la discusión. Cada uno de éstos escritos, muestra la postura frente al tema y a los autores de referencia, coexisten en el seminario el trabajo individual y el trabajo grupal, en Para Pensar a Pichón, Graciela Jasiner y Mario Woronowski, con quienes coincidimos, dicen de lo grupal, lo siguiente, “experiencia es confrontación, encuentro con la diferencia. Y el grupo es un espacio para la confrontación...pensamos en los grupos como dispositivos críticos; espacios en que la circulación de las diferencias se configure en gestión colectiva de lo común. También como espacios de resistencia”¹⁸ así la confrontación de trabajos, también puede llevar a la construcción de conclusiones de manera colectiva.

El **Acompañamiento** para la elaboración de trabajos extraescolares, es una estrategia con la cual se ha mantenido la resistencia hacia la educación bancaria y dentro de ella al estilo docente que se enclaustra en el salón de clases y trata no salir de este marco – de seguridad, de contenidos definidos, de las estrategias didácticas que se conocen y se aplican con certeza – el diálogo permanente con los estudiantes, el interés hacia los campos profesionales que empiezan a explorar, los compromisos que asumen con organizaciones sociales o bien los trabajos de carácter recepcional.

La estrategia, considera destinar tiempos y espacios extraordinarios, algunas veces se ha optado por tener sesiones los fines de semana, en otras ocasiones en días festivos los lugares han sido las propias aulas de la universidad, un café o mi casa. Ello también conlleva a otro tipo de interacciones, me permite conocer más a fondo a algunos de los estudiantes y que ellos me conozcan de diferente manera, muchas veces se generan

¹⁶ *Ibidem*. Pág. 53.

¹⁷ Ricardo Sánchez Puentes. Enseñar a Investigar. ANUIES Primera Edición. México, 1995. pág. 41.

¹⁸ Graciela Jassiner, *et al* Para Pensar a Pichón. Buenos Aires, Editorial Lugar Editorial.1992, pág. 75

lazos académicos y personales que trascienden el ciclo de formación, y entre los que se encuentran extraordinarios colegas y amigos.

Las dificultades para desarrollar estas estrategias, no son menores, de principio a fin, en primer lugar, el establecer los acuerdos necesarios sobre los principios organizadores de nuestro trabajo, lo cual implica proponer las reglas que asumiremos todos los integrantes del grupo en el desarrollo de la tarea, y que muchas veces en el transcurso del semestre se transgreden, el replantear acuerdos y reglas genera tensión y por otro lado, los estudiantes pretenden resultados inmediatos que por el tipo de trabajos que se realizarán, no es posible vivirlas en lo inmediato.

Por otro lado, un reto permanente ha sido el combinar el trabajo individual y el grupal, intentado el desarrollo de proyectos de carácter colectivo, que permitan un diálogo permanente entre los estudiantes, la reflexión acerca del ser humano, la participación del pedagogo en la educación. ¿Qué significa el trabajo individual? Significa el compromiso con uno mismo, para construir su aprendizaje, el asumirse sujeto del proceso educativo, la aportación creativa de sus saberes hacia los otros, el proponer formas de trabajo, el cuestionar al profesor y a los autores a través de sus textos.

Respecto al trabajo grupal, líneas arriba ya señalaba que implica la confrontación de las diferencias, es decir lo social se construye mediante las relaciones interindividuales, potenciando el aprendizaje de la cooperación. Lo colectivo intenta lograrse a partir de establecer un propósito común y un tema o tarea. Establecer la perspectiva teórica y metodológica que soportará el estudio, lo anterior implica poner en juego el principio dialógico¹⁹, asumir el conflicto y la crisis como herramientas y así llegar a proyectos colectivos. Desde luego entre que se presenta la primera idea y se concreta un proyecto colectivo, puede pasar un ciclo escolar y en el transcurso, encontramos desesperanza, enojo, apatía, silencio, o momentos muy alentadores y a veces hasta eufóricos, en fin las emociones como parte del ser humano siempre están presentes, nos dejan observar quien está frente a nosotros y cómo se encuentra.

Los espacios del trabajo académico y en particular de la docencia, podemos asumírselos desde diferentes posturas, la opción que me he planteado y que construyo día a día en cada uno de mis cursos, con cada uno de los estudiantes es la de resistencia frente a la educación bancaria. Ello conlleva a mirar de manera autocrítica la actividad docente, a estudiar de manera comprometida el campo educativo, particularmente el de gestión y organización educativa y el de teoría curricular, que son dos líneas del campo de la pedagogía y que forman parte del plan de estudios de la carrera de Pedagogía para la cual colaboro. También es indispensable repensar en el entorno universitario, intentar el diálogo de pares, asumir el trabajo con miradas múltiples y dejar atrás la idea de la hiperespecialización para transitar con mayor claridad hacia la construcción de un pensamiento complejo, es intentar un camino, pero no como único y acabado.

Es importante destacar que la Universidad, se encuentra en incesantes contradicciones, de ahí que como docentes podemos asumírnos como mediadores para el proceso de aprendizaje de los estudiantes, pero no podemos perder de vista la realidad que vivimos,

¹⁹ En la cabeza bien puesta de Edgar Morin pág. 101, refiere el principio dialógico como sigue. Une dos principios o nociones que deberían de excluirse entre sí, pero que son indisociables en una misma realidad...Lo dialógico permite asumir racionalmente la inseparabilidad de nociones contradictorias, para concebir un mismo fenómeno complejo.

ésa la de la Universidad, pero también la del país y la del mundo, leer la realidad y participar como sujetos en nuestra transformación para transformar el mundo. En ese sentido, y de acuerdo con González Casanova, “ningún camino cognitivo-activo del pensamiento crítico que olvide la relación social de explotación, de unos hombres por otros, realizará un análisis serio para la comprensión del sistema actual y para la construcción de un sistema alternativo”²⁰

*Finalizo diciendo cada quien tiene derecho
a soñar lo que más anhela*

Bibliografía

Escobar Guerrero Miguel. Eros en el aula. Diálogos con Ymar. Valencia, Ediciones la Burbuja. 2005, 179 págs.

Paulo Freire, Consideraciones en torno al acto de estudiar; en Antología de Miguel Escobar Paulo Freire y la Educación Liberadora. Edit. SEP. 1ª ed. 1985. 160 págs.

Jassiner Graciela, *et al* Para Pensar a Pichón. Buenos Aires, Editorial Lugar Editorial. 1992, 138 págs.

Latapí Pablo. Coordinador. Un siglo de Educación en México I México, 1ª ed.. 1998 Edit. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Págs. 424.

Sánchez Puentes Ricardo. Enseñar a Investigar. ANUIES Primera Edición. México, 1995. 188 págs.

Moran Porfirio. El Vínculo de la Docencia y la Investigación. México. Edit. CESU. 1ª ed. 2003. 226 págs.

Morin Edgar. La Cabeza bien Puesta. Repensar la reforma Reformar el pensamiento. Buenos Aires. Nueva Visión 4ª reimposición. 1999. 143 p.

_____, Roger Emilio y Domingo Raúl. Educar en la Era Planetaria. Valladolid, Editorial Universidad de Valladolid. 2002. 98 páginas.

Ornelas Carlos. El Sistema Educativo Mexicano. La transición de fin de siglo. México. CIDE 9ª reimp, 2003 Pág.

*Profesora de la Licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, integrante del Cuerpo Académico Estudios sobre la Universidad Pedagógica Nacional. 1995 -2006.

²⁰ Ibidem. Pág.427.

Profesora de la carrera de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. 1989 -2006.